



ALDEAS
INFANTILES SOS
Un hogar para cada niño

+50 años
PROTEGIENDO
A LA INFANCIA



2018 MEMORIA DE PADRINOS
ALDEAS INFANTILES SOS ECUADOR

Estimado padrino,

Ha llegado el momento de mirar atrás para analizar, evaluar y rendir cuentas del trabajo realizado durante 2018 mediante la financiación de programas que Aldeas Infantiles SOS desarrolla en Latinoamérica y África.

Gracias a tu colaboración y a la de todas las personas que apadrináis estos proyectos, en 2018 conseguimos incrementar significativamente el número de niños y jóvenes atendidos, llegando a un total de 23.761. De ellos, 2.266 se encontraban en Aldeas Infantiles SOS y Residencias de Jóvenes, 20.081 fueron apoyados a través de Programas de Prevención, Escuelas Infantiles y de Educación Primaria, 450 asistieron a nuestras escuelas y centros de formación profesional para jóvenes y 964 fueron tratados en los Programas de Atención Médica de Guinea Ecuatorial y Senegal.

Además, para adaptarnos y dar respuesta a las necesidades de los niños en cada territorio, sin perder nunca de vista su interés superior, hemos continuado introduciendo nuevas modalidades de cuidado alternativo, que vienen a unirse a las Aldeas y al acogimiento en familia extensa y ajena.

Por otra parte, el trabajo preventivo con familias y niños sigue creciendo año tras año, lo que nos permite mejorar sus condiciones de vida y evitar una separación de padres e hijos. Para ello fortalecemos las habilidades parentales y les apoyamos en la crianza, además de contribuir a promover una cultura de protección a la infancia en las comunidades.

En Aldeas no olvidamos a los jóvenes. Porque no ayudar a los chicos que salen con 18 años de nuestros programas de protección, a menudo sin redes familiares de apoyo, sería abandonarles a mitad de camino. Por eso les acompañamos hasta que están plenamente integrados en la sociedad, y les apoyamos para que puedan estudiar, salir adelante y saber que no están solos.

Garantizando los derechos de la infancia más vulnerable, creando para ella oportunidades que marquen la diferencia en su vida a corto y largo plazo, contribuimos, entre todos, a hacer de este mundo un lugar un poco más justo y mejor. Gracias por formar parte de este esfuerzo colectivo.



Pedro Puig

Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España

1. Programas de Protección

Proporcionamos un entorno familiar protector a niños que han perdido el cuidado de sus padres.

Portoviejo

**Aldea Infantil SOS
y otras modalidades de cuidado alternativo**

- Número de hogares SOS: 12
- Número de niños atendidos: 71

Residencia de Jóvenes: 7 jóvenes

Ricaurte

Cuidado alternativo

- Número de hogares SOS: 13
- Número de niños atendidos: 147

2. Programas de Jóvenes

Acompañamos a los jóvenes en su proceso de desarrollo, capacitándoles para conseguir su integración social y laboral hasta alcanzar su plena autonomía y emancipación.

Portoviejo

| 40 jóvenes

Ricaurte

| 37 jóvenes

3. Programas de Prevención

Apoyamos a familias vulnerables para que puedan mejorar sus condiciones de vida y para prevenir la separación de los niños de su entorno familiar.

Portoviejo

Programas de Centros y Hogares Comunitarios:
488 niños y 83 familias

Ricaurte

Programas de Centros y Hogares Comunitarios:
687 niños y 98 familias



2018 fue un año de grandes avances en las distintas líneas de trabajo que desarrollamos en Portoviejo: diversificamos y mejoramos la calidad de nuestras modalidades de cuidado alternativo, acompañamos a los jóvenes en su camino hacia la vida independiente, fortalecimos a las familias de origen y favorecimos la construcción de comunidades protectoras.

Para los niños y adolescentes que pierden el cuidado de sus padres, continuamos generando entornos protectores que garanticen su protección y restituyan sus derechos. Lo hicimos en las familias SOS ubicadas en la Aldea, en comunidad y en territorio.

Las casas en comunidad están pensadas para adolescentes sin posibilidades de retorno familiar y en ellas se favorece su integración en la sociedad. En las casas en territorio, por el contrario, el objetivo es que los niños con vínculos familiares estén cerca de su entorno y desarrollen vínculos afectivos. En estos casos, trabajamos en paralelo con las familias para mejorar sus condiciones de vida y para favorecer una posible reintegración familiar.

Apoyamos a los adolescentes y jóvenes que han pasado por nuestros programas de protección a través de talleres, encuentros y espacios de formación. En 2018 abordamos la prevención del embarazo en adolescentes, el consumo de drogas y alcohol, el bullying y la empleabilidad, entre otros temas.

Pusimos en marcha acciones para evitar la pérdida del cuidado parental, fortaleciendo a las familias y favoreciendo el desarrollo de capacidades y habilidades parentales.

Con las familias de San Pablo y San Alejo realizamos diversas actividades, charlas y talleres, entre las que destacamos:

Pautas para el uso adecuado de las redes sociales.

Formas de manifestación de la violencia y cómo actuar ante ellas.

Prevención del consumo de drogas en niños, adolescentes y jóvenes. Aportamos criterios para que las madres puedan detectar en sus hijos indicios de consumo, sepan cómo prevenirlo y qué hacer ante una situación de este tipo.

Además, organizamos un **Festival de juegos tradicionales** para concienciar contra el machismo y la violencia de género.

Construimos, junto a las familias, una **comunidad protectora**, promoviendo el fortalecimiento socio-organizativo y el desarrollo de capacidades, y sensibilizando para garantizar la protección de la infancia y su derecho a vivir en familia.

Portoviejo sufrió un terremoto de magnitud 7,8 en 2016 que devastó gran parte de la ciudad. En 2018 desarrollamos programas de prevención de riesgos y desastres naturales utilizando metodologías lúdicas.

La reintegración familiar de cuatro hermanos

Nayelly, Joselyn, Noemí y Maximiliano son cuatro hermanos que llegaron a la Aldea de Portoviejo en 2015. Tras estudiar su caso, el equipo técnico diseñó e implementó acciones inmediatas de vinculación familiar con sus progenitores. En un principio, los encuentros se producían en la Aldea.

Teniendo en cuenta la predisposición de los padres, desde Aldeas establecimos un plan formativo familiar y comunitario para favorecer una posible reinserción, que finalmente se llevó a cabo con éxito.

Al mismo tiempo que se iban fortaleciendo los vínculos afectivos, trabajamos con la familia para empoderarla, consiguiendo no solo que fortaleciesen sus habilidades parentales, sino que también fueran mejorando las condiciones básicas de su hogar.

La madre del grupo de hermanos presenta discapacidad intelectual, lo que nunca fue un obstáculo para mejorar sus competencias parentales y familiares. La señora María accedió a asistir a un proyecto de alfabetización en el mismo centro educativo al que asisten los niños, poniendo un total empeño y disciplina en el proceso. En 2018 se graduó, siendo este éxito un ejemplo significativo para sus hijos y pareja. Las ganas de superarse no conocen límites ni tiempos cuando existe la predisposición y una actitud positiva de cambio.



Vacaciones llenas de alegría y aprendizaje

Jugar, reír y aprender fueron las consignas en las vacaciones de 2018. Para ello, organizamos una Colonia Vacacional en la que participaron niños y adolescentes de los programas de Aldeas en Portoviejo y de la comunidad de San Alejo. Todas las mañanas, los niños realizaron actividades lúdicas en las que, además de divertirse, aprendieron sobre sus derechos.

Un día de fiesta con el Circo Social

Malabares, monociclos, payasos, danza aérea y diversión. Celebramos con niños y familias el Día Mundial del Circo Social. Más de 90 personas disfrutaron de una jornada de esparcimiento gracias a la compañía del Centro Educativo Colectivo Iguana Ceibo. Al evento se sumaron autoridades de la Casa de la Cultura de Manabí, el Ministerio de Educación y las Universidades de Portoviejo.

Nos esforzamos porque los niños y adolescentes que viven en cuidado alternativo asistan a actividades comunitarias y ejerzan sus derechos de participación, asociación y reunión.

Dos años después del terremoto

En abril de 2016, tras el terremoto que golpeó a Ecuador, Aldeas puso en marcha su Programa de Respuesta de Emergencia y posteriormente un Proyecto Post-Emergencia a través del cual brindamos apoyo emocional y atención médica, habilitamos un espacio tecnológico, fortalecimos liderazgos comunitarios y nos coordinamos con los organismos del sistema local de protección para atender a niños en situación de emergencia.

Dos años después, en 2018, comenzamos a trabajar en el sector Ciudad Jardín, del cantón Pedernales, una localidad que nació como respuesta del Estado a las familias afectadas por el terremoto. Un equipo multidisciplinar de Aldeas contribuyó a la construcción de una comunidad protectora de los derechos de los niños. Además, acompañamos a 30 familias con alto riesgo de perder el cuidado de sus hijos, apoyándoles para que desarrollen competencias parentales.

Red de Adolescentes Comunicadores

Desde Aldeas Infantiles SOS de Ecuador impulsamos una estrategia de participación mediante la que unos 400 adolescentes y jóvenes de las ciudades de Ibarra, Esmeraldas, Cuenca, Guayaquil, Quito y Portoviejo crean sus propios espacios de comunicación y desarrollan habilidades y capacidades para potenciar sus talentos en beneficio propio y de su entorno.

Los chicos utilizan la comunicación como un eje que promueve sus diversas formas de expresión. Así, crearon la Red de Adolescentes Comunicadores, que se sirve de las redes sociales para generar mayor visibilidad, concienciación y movilización ciudadana. A través de este cauce, en 2018 realizaron campañas como *Prevención del embarazo en adolescentes*, *Prevención del consumo de drogas*, *Prevención del acoso cibernético o ciberbullying* y *Derecho a vivir en familia*.

Desde hace cuatro años, además, llevan a cabo el proyecto *Maquicine, cortos hechos a mano*, en el que los adolescentes y jóvenes producen videos que buscan sensibilizar sobre temas que les inquietan, así como promover la reflexión y el debate, con el fin de contribuir a generar políticas públicas.

Aprendí cómo ayudar a mi hija

Desde hace cuatro años trabajamos en el sector urbano de San Pablo fortaleciendo a familias en riesgo para mejorar sus condiciones de vida y asegurar la protección de sus hijos. Allí nos conoció **Jessica**, de 32 años, cuando atravesaba un momento complicado de su vida. Estaba desempleada, a pesar de ser una mujer preparada como programadora. Su esposo solo tenía trabajos ocasionales en el sector de la construcción. Ambos tenían problemas de pareja y, además, una de sus dos hijas sufría de acoso escolar.

Jessica recibió apoyo profesional integral de los trabajadores comunitarios, que incluyó atención psicológica. Le ayudamos a encontrar trabajo. Ahora atiende a clientes en un pequeño restaurante de pescado. Gana 50 dólares a la semana. Tener un ingreso propio, a menudo significa ser más autónomo y estar más seguro de uno mismo. Jessica participa en nuestras reuniones grupales semanales, donde intercambia sus experiencias con otros. “Aprendí cómo ayudar a mi hija”, nos dice. “Nunca pensé que sería posible cambiar tanto de esta manera tan positiva”.



Evitar la institucionalización innecesaria de niños y adolescentes fue uno de los logros más significativos que alcanzamos en 2018 en Ricaurte, parroquia de Cuenca. A través del Programa de Fortalecimiento Familiar: *Pertenecer a una comunidad habla de quién soy*, trabajamos en dos cantones de la provincia del Azuay, Sígsig y Cuenca, **brindando acompañamiento y evitando la separación innecesaria de su entorno familiar y comunitario** de 90 niños y adolescentes.

En aquellos casos en los que la separación era inevitable, atendiendo al interés superior del niño, **proporcionamos un cuidado alternativo de calidad en nuestras familias SOS**, que se encuentran insertadas en la comunidad, permitiendo a los niños interactuar con el entorno del mismo modo que sus iguales e impulsando así su desarrollo integral.

Además, promovimos espacios de **participación**, tanto dentro de los programas como entre ellos y con la comunidad, fomentando el desarrollo de habilidades sociales y la inclusión, y promoviendo los derechos de la infancia.

Nuestros jóvenes participaron en el **Encuentro Nacional de Jóvenes Asesorados**, que reunió a chicos mayores de 18 años que se encuentran en procesos de autonomía. Allí pusieron en común sus experiencias, lo que resultó enriquecedor para todos.

Trabajamos con las comunidades para contribuir a formar sociedades protectoras. Con un profundo respeto por la cultura y la dinámica local, convocamos a ciudadanos de Cuenca para elevar los niveles de conciencia y corresponsabilidad de los adultos sobre el derecho de los niños a vivir en familia.

“He aprendido a valorarme, a conocerme a mí misma y mi historia de vida. Me he dado cuenta de que puedo mejorar la forma de relacionarme con mis hijos, que puedo respetarlos y educarlos de otro modo y no repetir lo que yo viví”.

Madre del Programa de Fortalecimiento Familiar de Cuenca.



Luz y su contacto con la naturaleza

Luz tiene unos ojos grandes y expresivos. Nació en Sígsig entre montañas, animales y campo, un lugar hermoso en la provincia de Azuay. Tiene 13 años y una madurez admirable para su edad. Le encanta escribir, aprender de otras culturas y estar en contacto con la naturaleza. Actualmente, se encuentra en acogimiento en una familia SOS con sus cuatro hermanos, que son su apoyo y sus mejores amigos.

“Me encanta leer y crear historias, es como hacer un viaje por muchos lugares. Por eso, la literatura y las ciencias sociales son mis materias favoritas en el colegio”, nos cuenta con una sonrisa.

Es común encontrar a Luz en el huerto, cuidando con cariño sus plantas, sorprendiéndose con los colores y el crecimiento de los frutos gracias a su esfuerzo. A su corta edad, es una activista de los derechos de la naturaleza, dice que le causa tristeza saber que existe tala de bosques y contaminación, y que por esa razón ella siempre incita a cuidar el medio ambiente. De mayor quiere ser profesora en su comunidad y tener un terreno donde pueda cultivar una huerta grande y criar a muchos animales. Sueña con dejar una huella importante en el mundo.

El derecho al juego se reconoce como una necesidad vital, connatural al desarrollo de los niños, y un aspecto innegociable de su dignidad humana. Por esa razón, en Aldeas Infantiles SOS de Ecuador fomentamos el ocio al aire libre, creando espacios donde los niños tengan contacto con la naturaleza y jueguen libremente.

Un espacio para compartir

En Quingeo, parroquia de Cuenca, inauguramos en 2018 un Centro Comunitario en un local cedido por la comunidad para trabajar con niños y adolescentes.

Como antesala, organizamos una actividad que denominamos *En búsqueda de mis derechos y responsabilidades*. Aproximadamente 120 niños, algunos de familias SOS y otros de la comunidad, formaron equipos para buscar sobres en los que estaban escritos sus derechos y responsabilidades y que tenían que descifrar mediante pistas escondidas por toda la plaza patrimonial de Quingeo. Después, debatían e interpretaban sus hallazgos.

Realizaron, además, una acción conjunta con los chicos del Club Rotario y del Consejo Consultivo de la Niñez y Adolescencia mediante la que dejaron la marca de sus manos con pintura en la pared del nuevo Centro Comunitario.

Cuidando nuestro planeta

Niños y adolescentes de las familias SOS y de las comunidades de Quingeo, Sayausí y Sigsig participaron en el festival *Cuidando nuestro planeta*, donde la consigna fue que todo lo que se usase debía estar hecho con material reciclado.

Cartón, botellas, papel de periódico, plásticos y botones, entre otros muchos materiales, se convirtieron en vestimentas, adornos y juegos. Porque para decorar espacios no hace falta gastar mucho dinero, basta con imaginación y ganas de cuidar nuestro planeta.

Las familias a quienes brindamos acompañamiento en la comunidad comentaban que estas actividades participativas en las que sus hijos son los protagonistas fortalecen la unidad familiar. Los niños tuvieron la oportunidad de mostrar sus talentos para el canto, el baile, la danza, la fotografía y las manualidades y recibieron el reconocimiento de los que más quieren.



Gabriel cumple sus sueños

Gabriel es un joven de 21 años con una discapacidad intelectual del 32% y epilepsia. Llegó a nuestro Programa de Protección en 2014 junto a su hermana Nataly, siendo la causa del acogimiento la depresión de su madre, Mariana, que no le permitía cuidar de sus hijos. Comenzamos entonces un proceso con Mariana para lograr su estabilidad.

Durante su permanencia en Aldeas, Gabriel participó en las Olimpiadas Especiales de la Federación Deportiva del Azuay como atleta, demostrando mucha energía, ganas y talento, y llegando a ocupar el cuarto lugar.

También asistió a un curso de Operario de Ebanistería en una empresa que, tras ver sus competencias, le ofreció un trabajo. El joven salió de Aldeas en diciembre del 2016 para vivir junto a su madre, su hermana y su hermano Samuel en Ricaurte, un lugar que le permite tener contacto con la naturaleza y estar cerca de las mascotas que tanto le gustan.

Gabriel trabaja como auxiliar en el departamento de carpintería de la empresa Colineal. Es muy querido por sus compañeros, que le consideran un chico respetuoso, humilde, amable y trabajador. Como todo joven, tiene muchos sueños y metas, una de las cuales es ser ascendido en su profesión. En su familia no le falta afecto, tiene un gran apego hacia su madre y cuenta con el apoyo de su hermana Nataly y de buenas amistades que les acompañan.



**ALDEAS
INFANTILES SOS**
Un hogar para cada niño

+50 años
PROTEGIENDO
A LA INFANCIA



MIXTO
Papel procedente de
fuentes responsables
FSC® C105988

Somos:



119.190 amigos
Aldeas infantiles SOS de España



10.160 seguidores
@aldeasEspana



5.145 seguidores
aldeasinfantiles_es



1.500 seguidores
www.youtube.com/user/AldeasInfantiles

¡Síguenos en las redes!

Compartiremos contigo todo lo que es posible gracias a tu ayuda.

www.aldeasinfantiles.es